

Deo; tamen si non esset pluralitas Personarum in Divinis, sequeretur, quod Deus esset solus, vel solitarius. Non enim tollitur solitudine per associationem aliquid, quod est extranum naturae: dicitur enim aliquid sicut esse in horto, quandoque sint ibi multe plantae, & animalia. D.Thomæ, 1. part. qæst. 31.art.3. ad 10. que est ista, que progrederit quasi aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol? Cant. cap.6. v.9. In illa inaccessibili luce perlucens spiritum habebat dignitatem, ut sint, quasi non sint, & in comparatione eius nec possint, nec debent apparere. D.Petr.Damia.Serm. de Assumpt. Virg.Mariæ.

92 El Doctor Obispo Almeriense, sobre el dicho reparo, de decir el Santo Angel Gabriel à su Reyna: El Señor está contigo, *Dominus tecum*; y no que esta Divina Señora estaba con el Señor, dice el Venerable Obispo: (11) que fue para darnos á entender, que Maria Santísima era Compañera de las Tres Divinas Personas. Para entender esta nueva excelencia de la Celestial Emperatriz, oygamos al Angelico Doctor Santo Thomás, que dice: Aunque los Angeles Santos, y Almas Santas siempre estén con Dios, con todo esto, si no hubiera pluralidad de Personas Divinas, se extinguiría de aquí, que Dios estaba solo, ó solitario; porque la soledad no se quita con la compañía de otro, que es de extraña naturaleza: por esto dezimos, que un hombre está solo en el huerto, aunque aya en él muchas plantas, y animales irracionales; porque son todos de extraña naturaleza con el hombre. Hasta aquí el Santo, y Angelico Doctor; y profigue el Doctor Obispo, diciendo: Dios, que en Eseencia es solo, y tan solamente tiene compañía con las Tres Divinas Personas, sin poderla tener en las criaturas, vino como á sacar de esta clase á Maria Santísima; para enfalçarla á que fuese Compañera de las Tres Divinas Personas, por la unión hypotática, (como está declarado en este mismo Capítulo) siendo por ella Hija especialísima del Padre, Esposa Amantísima de el Espíritu Santo, y Madre verdadera de el Hijo; entrando por estos tan honrosos títulos á ser Compañera de las Tres Divinas Personas la Purísima Virgen; por la especialísima participación de la Naturaleza Divina, que con ellas avemos visto tiene; aunque quē-

dando siempre con la propia, que es la humana. Por dicho elogio tan único de Maria Santísima, la llamó el Divino Oráculo: Escogida como el Sol; llamale así este Padre de las luces, porque es solo en él luzir, y en su comparacion, son como si no fueran los demás Astros. Del mismo modo, dice San Pedro Damiano: Los Angeles, y Santos, en comparacion de la Gran Señora, son como si no fueran; ni pueden, ni deben en su presencia luzir. Porque fue la única escogida de las Tres Divinas Personas, para ser su Compañera, Maria Santísima. Y aun por esto en el Trono, que era esta Celestial Señora, se hallavan juntas las tres Divinas Personas en el misterio de Iris, con el color de la Esmeralda, que á esta clausula corresponde, en que dice el Angel: *Dominus tecum.*

93 La tercera excelencia de la Esmeralda es, la preciosidad que esta hermosa Piedra tiene, siendo doce las especies que ay de Esmeraldas, como refiere Plinio, (12) escogió Dios la mas preciosa de ellas, para adorno del Pectoral Pontificio, como dizan Sagrados Expositores; los cuales advierten, ser tantas las luces de esta preciosísima Piedra, que ni el Sol con sus rayos, ni la Noche con sus negras sombras pueden ocultar los verdes, alegres, luminosos resplandores. Muchos, y graves Interpretes Sagrados, y Antiguos Escritores dizan: Que en Genova se conserva la Patena, en que el Señor consagró la Noche de la Cena su Sacrofanto Cuerpo; la qual es de Esmeralda, y que carece de precio su gran preciosidad, y por tan alto empleo á que fue escogida de el mismo Dios humano. Corresponde esta tercera excelencia de la Esmeralda, á la tercera de esta clausula: *Dominus tecum*, dice mi Serafico Doctor San Buenaventura; y es, que este Señor, que el Angel dice clavata con la gran Señora, es opulentísimo, y riquísimo, como dice su Coronado Profeta, y el Apostol San Pablo. Y así, atended, Santísima Maria, la dice el Serafín encarnado, quam opulentissimo es el Señor, que está contigo. Y por ser opulentísimo este Señor, opulentísimamente está contigo; y por esto, Gran Señora, soy opulentísima para con el mismo Señor; de modo, que con toda verdad se puede decir de vos, Gran Señora, aquel elogio de los Proverbios: Muchas hijas juntaron riquezas, tu las excediste á todas. Fue hija Ynes, Luzia, Cecilia, Agueda, Cathalina, y otras muchas Santas Virgenes gloriosas, y Almas Santas, que juntaron las verdaderas riquezas de la virtud, y santidad; pero Maria Santísima excedió con imponde-

D. Isidor. & Plin. vbi sup. De catino, in quo Christus panem consecravit. Sic sentiunt Primus Cavilonensis, & Erasmus, Stella, Vrretta, & Salmeron, quos citat, & sequitur Granados, tom. 5. in 3. part. trac. 1. de Eucharist. disp. 6. num. 3. & alij. Tertio attendie charisimi, quid Dominus universalis, qui cum Maria est, ipse est Dominus Opulentissimus proprietate, sic ut bene de isto Domino Prophetæ testatur, dicens: *Domini est terra, &c. & sicut in eo, Domini certè est non solum terra, & plenitudo eius, immo etiam Cælum, & plenitudo eius. Tui enim Domine sunt Cæli, & tua est terra: quia Cælum: Cæli Domini. Domini omnis sunt omnia propria, Cælum & terra, corporalia, & spiritualia, omnis natura, omnis gratia, omnis Cælestis gloria, omnia sunt Domini propria. Dominus ergo ditissimus est, sicut etiam Apostolus, ait: Ideo Dominus omnium, dives in omnes qui invocant illum. Ecce Maria, quantus Dominus est, quia Opulentissimus Dominus est, qui tecum est. Et quia Dominus Opulentissimus, opulentissime est tecum, id est tu es opulentissima, sive ditissima secum, ita ut verè tibi duci positis illud Proverbiorum: Multæ filii congregaverunt divitias, tu supergressa es universas. Filia Agnes, filia Lucia, filia Cæcilia, filia Agatha, filia Catherine, & multæ aliae filii, & multæ aliae Virgines Sanctæ, multæ anime iusta congregaverunt divitias virtutum, & gratiarum, divitias meritorum, & præmiorum: sed Maria universis divitias supergressa est excelstissime universas. O quam dives est Maria in gloria, quem tam dives fuit in miseria. O quam di-*

ves est in Cielo, quæ tam dives fuit in mundo. O quæ dives est in anima sua, quæ tam dives fuit in carne sua, ut etiam Bernardus exclamans dicit: O dives in omnes, & super omnes Maria, de cuius substantia modica pars assumpta, totius mundi sufficit solvere delicta. Dominus ergo tecum est Maria opulentissima. D. Bonav. tom. 6. Spec. lecti. 8.

(13)

Hesych. Hom. 1. de Sanct. Deipara. Quemadmodum sermo hominis duas habet generationes, unam ex anima, & alteram ex labiis: ita etiam Dei sermo duas generationes habet, unam quidem ex Deo & Padre, que & prima generatio dicitur; alteram ex carne, que & secunda generatio dicitur, &c. D. Atha. tom. 2. in quest. quest. 4. Et erit lux Luna sicut lux Solis; & lux Solis erit septempliciter sicut lux septem diierum, in die qua alligaverit Dominus vulnus populi sui, & percussuram plague eius sanaverit. Ibai. cap. 30. v. 26. Hic dies potest intelligi, quo promisit Dominus sanare constrictiorem populi sui. Hunc opinor esse diem, de quo Zacharias: Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitavit, & fecit redemptionem plebis sue. D. August. quest. 105. ex vitroque Testam.

rables ventajas a todas juntas. O quan opulentissima, y riquissima fue, y es la Purísima Virgen en Cuerpo, y Alma; en grado tan eminente, que exclamó, y dixo San Bernardo: O riquíssima para todos, y sobre todos, María, de cuya Sacra Substantia, tomada sola una porción muy pequeña, fue suficiente para pagar por los pecados de todo el mundo. Luego el Señor opulentísimo está contigo, María opulentísima, (concluyó mi Seráfico Doctor) como pública el Angel, diciendo: *Dominus tecum.*

94 Para conocer alguna parte, è ignorar menos lo opulentísimo, y riquísimo de la Santísima Virgen, oygamos un grande elogio, que de la Divina Madre dixo el Doctísimo Hesychio, llamandola: Complemento de la Beatísima Trinidad. (13) Mas debemos advertir, como Catholicos, que no se ha de entender de Complemento intrínseco. Para declararnos esta excelencia San Athanasio, dice así el Santo: Al modo, que nuestro verbo mental de dos maneras es producido; la una interiormente por el entendimiento; y la otra exteriormente, quando se expresa con los labios; a este modo el Verbo Divino tiene dos generaciones; la una, de el segundo entendimiento de el Eterno Padre, que se dice primera generación; la otra, de la Purísima, y Santísima Virgen María, y esta se llama, segunda generación. Y como en esta externa, y temporal generacion, tuvo en esta Celestial Señora el Hijo de Dios el Complemento de la Eterna, y Temporal generacion; por esto llaman á la Divina Madre: Complemento de la Santísima Trinidad; y para que lo fuese de este modo, estavan las Tres Divinas Personas en María Santísima, para obrar en la Gran Señora tan Soberano Mysterio. El Profeta Ibaias nos declaró bastantemente este elogio de María Santísima, quando dixo: Será la luz de la Luna como la luz de el Sol, y la luz de el Sol se doblará siete veces, como la luz de siete días, en el dia que el Señor fane la herida de su Pueblo. San Agustín, sobre este Sagrado Texto, dice: Que aquí la Luna es María Santísima, el Sol el Divino Verbo; y que el dia en que crecieron para nosotros tanto sus luces, fue el dia en que se hizo Hombre para salvarnos. Luego estos aumentos de luces, aunque accidentales, que el Divino Verbo tuvo en el Sagrado Thalamo de María Santísima, fue por aver sido esta Divina Señora de la Beatísima Trinidad Complemento; pues lo tuvo la Generacion Eterna de

el

el Divino Verbo, en su Amantíssima Madre, con la temporal generacion? Así es, dice San Athanasio. Pero declarémos mas para todos las inefables luces, que de las glorias de María Santísima nos ha dicho el Profeta Italias están aquí, para no pocos ocultas, y encerradas en esta clausula: *Dominus tecum.*

95 Este imponentable elogio, nos declaró con profundo misterio el Coronado Profeta, quando hablando con la Magestad Suprema de Dios, le decia: (14) *Hagase, Señor, vuestra mano, para que me salve. Antes, que esto pidiese á Dios David, avia dicho el Profeta, tenia Dios manos, y que obra de ellas eran los Cielos. Sin que se oponga en esto el Profeta: pues antes de hacerse Dios Hombre, tenia Dios manos para fabricar con ellas Cielos, y tierra; mas despues que el primer hombre pecó, no tenia Dios mano para salvar al hombre conforme tenia decretado, con igual satisfaccion á su infinita ofensa; haciendole para este fin Hombre el Divino Verbo; y asi pide bien David, suplicando al Eterno Padre, se haga su mano para salvarnos, lo qual se ejecutó; haciendole Hombre su Hijo en el Sagrado, y animado Claustro de María Santísima su Madre, dice San Amadeo. Reparase más á nuestro intento en la metaphora de David, el qual avia dicho antes; que el brago de Dios pertenece á su poder. Este atributo de el poder, se atribuye al Eterno Padre; con q. el brago del Padre se hallava sin mano para la obra de la Redencion de los hombres, antes que su Hijo se hiziese hombre. En los dedos de esta mano està symbolizado el Espíritu Santo, como canta la Iglesia. Y aunque estos dedos con los braços, y manos de Dios obraron los Cielos, dice el mismo Profeta. Mas el brago, mano, ni dedos, en que estan symbolizadas las tres Divinas Personas, tenian su ultimo complemento extrínseco para salvar los hombres, (según el Divino Decreto) hasta que Dios se hizo Hombre en María Santísima; para que así fuese complemento extrínseco de la Beatísima Trinidad esta Divina Señora. Para mayor inteligencia de este elogio, supongo con San Athanasio Synaita, con San Basilio, con San Cirilo, y otros Santos Padres: que el Espíritu Santo se llama Complemento de la Santísima Trinidad ad intra; esto es, en orden á las eternas operaciones, que substancialmente quedan en el mismo Dios.*

Dize aora San Yldephonso: (15) Que

(14)

Fiat manus tua vt salvet me. Psalm. 118. v. 173. Opera manuum tuarum sunt Celi. Psalm. 101. v. 26. Manus quippe Dei, virginitus Patris appellatur, per quem fecit secula. Hec manus facta, quando incarnata. D. Amade. Homil. 4. de laudib. Virg. Marie. Tuum brachium cum potentia. Psalm. 88. v. 14. Tu septiformis munere. Digitus Paterna dexter. In Hymno Pentecostes. Quoniam videbo Caelos tuos, opera digitorum tuorum: Lunam, & Stellas, que tu fundasti. Psalm. 8. v. 4. Spiritus Sanctus compleat Sanctam Trinitatem. D. Anaph. Synait. libr. 1. de recte fidei dogma. Per se ipsam complet super omnia glorificandam, ac Beatam Trinitatem. D. Basili. lib. unico de Spirit. Sanct. cap. 8. Ecce rursus hic completivus Sanctæ Trinitatis Spiritus Sanctus ostenditur. D. Cyril. libr. 14. Thelauri. cap. 3.

(15)

Vnde, queso vos, d. Filij, imitamini signaculum fidei vestre, Beatam Mariam, quam, velut ignis ferrum, Spiritus Sanctus totam decorxit, incanduit, & ignivit; ita vt in ea Spiritus Sanctus flamma videatur; nec sentiatur, nisi tantum ignis amo-

amoris Dei. D. Yldephon. Serm. 1. de Assumpt. Virg. Mar. Quid pulchritus? Quām vīvida, quām bībens flamma totam Virginem absorberet, ut transisse dixeris in ignem, commeasse in Spiritum! Quare Spiritus Sancti characteres non diffitearis in Virgine Matre excusos; ac per inde si Spiritum Sanctum complementum appelles Trinitatis, idem debet Marie elogium modulari. Episcop. Almer. de Deo Incar. Acad. 1. num. 70. Novatus, Cleric. Minor, de Eminent. Virg. tom. 2. fol. 303.

el Espíritu Santo dexó a su Celestial Esposa María, y Señora nuestra, tan enardecida con sus Divinos incendios, y Dones, que llegó como a consumir en ella lo terroso de lo humano; y parece, que solo se mirava en la Santísima Virgen, propiedades, y Sagradas luces del Ser Divino. Por esto los Santos atribuyen a la Celestial Esposa los atributos, ó perfecciones Divinas, que son propias del Espíritu Santo su Esposo. Luego si el Espíritu Santo es Complemento de la Santísima Trinidad ad intra (dize el Doctor Obispo Almeriense) debes confesar, dize: Que María Santísima, es Complemento de la Inefable Trinidad ad extra. El Doctorísimo Novato declara este elogio de la Celestial Emperatriz, con muchas, y doctas razones; de las cuales pondré aquí las dos mas inteligibles para todos, a fin de que ignoremos menos, quan Gran Madre tenemos los hombres, en la que es también Madre de Dios. Dá la primera razon este Sagrado Interprete, diciendo: Porque la bondad inmensa, que la Santísima Trinidad tiene, pedia comunicarla ad extra, como se avia comunicado ad intra en las Divinas Procesiones (que son como dije, las operaciones que dentro del mismo Dios quedan) y este se puede llamar Complemento intrínseco: La comunicación ad extra, que la Santísima Trinidad hizo de su Essencia, y Divinos Atributos en la Sacra-Santa Humanidad de Christo Señor nuestro, se dice Complemento ad extra; y como Christo nuestro Salvador, según su Humanidad, es parte de la purísima substancia de María Santísima, como su Hijo natural; por otra parte dependía el Mysterio de la Encarnación del consentimiento de esta Divina Señora (supuesto el Divino Decreto) por estas dos razones le dice, y es la Santísima Virgen, Complemento de la Beatísima Trinidad ad extra. El segundo modo, con que este Sagrado Interprete declara este mismo elogio, es diciendo: El Hijo de Dios es eternamente engendrado por el fecundo entendimiento de el Padre, y no por la voluntad; y como la generación temporal, que dependió de María Santísima, se hizo concurriendo su voluntad en aquel dicho *Fiat*, por esto la Divina Madre fue Complemento extrínseco de la Santísima Trinidad, cuando obró el Sagrado Mysterio de la Encarnación, mediante la voluntad de la Purísima Virgen Señora nuestra para que fuese engendrado por acto de voluntad el Hijo de Dios con tiempo, siendo eternamente engendrado solo por acto de entendimiento; y para esta

inc-

inefable obra estaban las Tres Divinas Personas con María Santísima, como declarava el Arco Iris, que vió San Juan cercaya el Trono excelso de Dios, con color de Esmeralda; y el Angel expresa en la clausula, que corresponde a esta preciosísima Piedra, diciendo a su Celestial Reyna: *Dominus tecum.*

97 La quarta excelencia de la Esmeralda, es la gran virtud de esta preciosísima Piedra. (16) San Alberto Magno, el Abulense, Bercorio, y otros muchos, dicen: Que la Esmeralda ahuyenta los demonios, y los expelle de los hombres, para que no los vean en sus maliciosas sugerencias; y que es tan pura, y tan contraria a la impureza, que si el que tiene esta preciosa Piedra comete acto ilícito, es impuro, y tambien el licto de el Matrimonio se quiebra, y siente naturalmente. El mismo Abulense, y Diocorides, dicen: Que la Esmeralda detiene el fluxo de la sangre, da eficacia a las palabras de el que la lleva, aumenta la memoria, haze prespicaz, y clara la vista; y que tiene tambien virtud contra las diabolicas ilusiones. De esta preciosísima Piedra, dice Plinio: Que entre todas las preciosas Piedras alegra, y deleyna la vista; y que quantos objetos se miran por ella, los haze con su hermosura, y dulce variedad de colores, muy deleytables a la vista. Por esta causa, dice el mismo, y San Ysidoro: Que el cruel Nero mirava por una Esmeralda los lamentables espectáculos, y crueles muertes, que mandava ejecutar en los hombres; para recrearse con tan injustas atrocidades, sin que le movesse a natural compasión. Y añaden: Que esta preciosísima Piedra no padece peregrinas impresiones; porque en la luz, en el Sol, en la sombra, en el fuego, de un misino modo, despide deleytables resplandores; lo qual es prueba de ser la Esmeralda preciosísima, y no de las especies infimas, que avemos referido con el mismo Plinio. Otros dicen: Que si la serpiente mira por largo rato a la Esmeralda, le haze saltar los ojos. Así como dice San Ambrosio: que muere la serpiente, si llega a gustar la saliba, que el hombre arroja de su boca estando ayuno. Estas son las virtudes, que Dios ha dado a la Esmeralda. Piedra preciosísima, que corresponde a la quarta clausula de la Angelica Salutacion, que dice: *Dominus tecum.*

98 Mi Serafico Doctor San Buenaventura, declarando la quarta excelencia (correspondiente a la quarta de la Esmeralda) que encierran estas dos palabras, en que el Angel dixo a su Reyna: El Señor es contigo, dice las siguientes: (17) Considerad lo quarto, carísimos, que el Señor universal, que es tecum, quod tu es Potentissima

(16) D. Albert. Mag. Abul. Berchor. & alij, ap. à Láp. & Alcaz. in Apocal. cap. 21. Andreas Vacius, cap. 5. de gemmar. natur. D. Ambro. lib. 6. Hexam. cap. 4.

(17) Quartū attendite, charissimi, quod Dominus univ ersalis, qui est cum Maria, ipse est Dominus indeficiens eternitatem. Vnde habetis in Exodo, Dominus regnabit in aeternum, & ultra. Et in Psalmo: De isto Domino dicitur: Tu autem Domine in aeternum permanes. Ecce Maria quantum Dominus est, quam indeficiens eternus Dominus est qui tecum est, & quia Dominus indeficiens eternus indeficiens est tecum, & ideo tu es indeficiens eternus in aeternum secum. Tu enim es thronus ille, indeficiens, thronus in aeternum, thronus Filii Dei, de quo Pater per Prophetam ait: Thronus eius sicut Sol in conspectu meo, & sicut Luna perfecta in aeternum. Et vere in aeternum. Vnde non solum vere dicimus, Tu autem Domine in aeternum permanes; sed etiam vere dicere possumus: Tu autem Domina in aeternum permanes. Quid mirum si Maria ipsa in Filio suo permaneat in aeternum, cum etiam beatissima Maria in servis suis, permaneant in aeternum? Ait enim Beatus Bernardus: In te o Maria, Angeli letitiam, iusti gratiam, peccatores veniam invenient in aeternum. Dominus ergo tecum o Maria, indeficiens eternus. Gaude nunc Maria gaude. Ecce Dominus Potentissimus facit tecum, quod tu es Potentissima

secum. Dominus Sapientissimus sic est tecum, quod tu es Sapientissima secum. Dominus opulentissimus sic est tecum, quod tu es opulentissima secum. Dominus indeficiens simus sic est tecum, quod tu es indeficiens sima secum. Eia ergo Potentissima Domina, esto nobis impotentissimis auxiliatrix. Eia Sapientissima Domina, esto nobis insipientibus auxiliatrix, & consiliatrix. Eia Opulentissima Domina, esto nobis indulgentibus locupletatrix. Eia indeficiens sima Domina, esto nobis deficiensibus perpetuatrix in omni bona. D. Bonav. tom. 6. Spec. Lect. 8.

(18)

Vmbra Virg. num. 1400. Quod Beata Virgo quoties Salutationem Angelicam recitantem audit, toties singulari dulcedine perfruatur, ac novum gaudium accidentale suscipit, ut ipsa testata est. Nam ut Author est. Guillelmus Pipinus, Ordinis Prædicatorum, in Rosario Aureo B. Virg. Serm. 47. Cum quadam nocte siemina quedam confor Sacri Marianii Rosarii confraternitatis lecto suo quiesceret, apparuit ei B. Virgo dicens: Ne times, Filia, piam Matrem, cui devotam reddis per singulos dies servitor, sed moneo, ut perseveres, & sis me tale gaudium ex Angelica tua Salutatione percipere quale nullus homo explicare valer. Nam cum dicas: Dominus tecum, representatur mihi, quod in me similiter sit Filius meus, sicut pro peccatoribus ex me nasci voluit,

tà con Maria Santísima, es el Señor Indefectibilissimo en eternidad. De donde se dice en el Exodo: El Señor reynara eternamente. Y en el Psalmo, de este Señor se dice: Permanecerás, Señor, eternamente. Atended, Santísima María, quan grande es este Señor, quan indefectibilissimo es el Señor que está contigo por que el Señor indefectibilissimo indefectiblemente está contigo, por tanto vos, Señora, sois indefectibilissima eternamente con el Señor. Sois gran Señora, aquel Trono indeficiente, Trono en eternidad, Trono de el Hijo de Dios; de el qual dice el Eterno Padre por su Profeta: Su Trono es como el Sol en mi presencia, y como la Luna perfecta eternamente. De donde, no solo dezimos con toda verdad: Vos, Señor, permanecéis en eternidad: si no que también con verdad dezimos: Vos también, Señora, permaneceréis eternamente. Que ay que admirar en que María Santísima permanezca con su Hijo eternamente, quando los beneficios, y favores de la Divina Señora en sus siervos permanecerán por toda la eternidad? De donde dixo San Bernardo: En ti, o Santísima María, los Angeles gozo, los justos gracias, los pecadores el perdón hallan eternamente. Luego el Señor está contigo, o María indefectibilissima. Alegroas Santísima María, alegroas. Pues el Señor poderosíssimo así está contigo, que vos, gran Señora, sois poderosíssima para con el Señor. El Señor Sapientísimo, de tal modo está contigo, que vos discretissima Señora, sois opulentíssima para con el Señor. El Señor opulentíssimo de tal forma está contigo, que vos piadosíssima Señora sois opulentíssima para con el Señor. El Señor indefectibilissimo así está contigo, que vos Clementísima Señora, sois indefectibilissima para con el Señor. Pues poderosíssima Señora, sed para nosotros impotentíssimos Auxiliadora. Sapientíssima Señora, sed para nosotros insipientíssimos Consiliadora. Opulentíssima Señora, sed para nosotros pobresíssimos Socorredora. Indefectibilissima Señora, sed para nosotros deficiensíssimos Perpetuadora en todo punto. Hasta aquí mi Seraphín encarnado, declarando la quarta excelencia, y epilogando las cuatro referidas, que contiene esta clausula: Dominus tecum.

99 Si queremos conseguir los inefables bienes, q en nuestra utilidad están encerrados, en esta quarta clausula de la Angelica Salutacion, y entender quanto se obliga con ella a la Santísima Virgen, declaró entrambas cosas la misma Divina Señora en el siguiente caso, que le refiere en la Vmbra Virginea. (18) Se apareció María Santísima á la Beata Eulalia, y la di-

xo: Quando me saludes con la Angelica Salutacion, siquieres darme mucho gusto, y aprovechar mucho á tu Alma, procura rezarla con mucha devocion, y consideracion de lo que sus palabras contienen. Pues has de saber, que es grande el gozo que entonces yo recibo, especialmente quando dices: Dominus tecum; pues entonces le renuevan mis grandes glorias, que el Angel me anuncio, diciendo: Eltava el Señor, con migro. Mas latamente dixo lo mismo la Divina Madre a otra devota de su Rosario, declarando los universales bienes, que las Almas consiguen con esta devoción sagrada, y las inefables, y accidentales glorias, que en el Cielo tiene, siempre que en la tierra se repite esta clausula: Dominus tecum, como rehíere la Biblia Mariana. Mi Seráfico Doctor San Buenaventura, entre otros muchos misterios, á mas de los referidos, que dize se contienen en esta clausula, dice las siguientes palabras co San Anselmo, sobre ella: Te ruego, Santísima María, por la gracia, con que el Señor estaba contigo, y quiyo estuvieses con el Señor, hazed por él, segun la milma gracia, que vuestra misericordia esté conmigo: hazed que el amor de ti, Señora, siempre esté conmigo, y el cuidado de mi siempre esté contigo: hazed que el temor de mi necesidad, todo el tiempo que para remediarla esté contigo, que la respiencia de vuestra piedad, mientras que tenga ser, esté conmigo: hazed que el gozo, y parabienes de vuestra gloria, siempre esté conmigo, y que la compasion de mi propia miseria, siempre que me convenga esté contigo. El Señor estuvo, está, y estará siempre contigo, o Santísima María, como el Sol con la Aurora, que le anuncia, y precede; como la flor con la vara, que le produce: como el Rey con la Reyna, que entra á su trono. Es Sol mas resplandeciente que las luces todas; flor la mas preciosa de las flores, y Rey el mas glorioso de los Reyes es nuestro Señor Jesu Christo. La Aurora, que á este Sol previno con grandes, y clarissimas luces, Vara que á esta Flor produxo con maravillosa produccion, y Reyna que entró al Solio de este supremo Rey, es la Beatísima Virgen María; cuya Magestad, y grandeza encierran estas dos palabras: Dominus tecum.

100 Para descubrir á nuestro intento el ultimo misterio de corresponder esta quarta clausula de la Salutacion Angelica á la quarta piedra preciosa, que es la Esmeralda, con cuyo color hermoso representa va el Yris loselogios que avemos visto en estas dos palabras: Dominus tecum; llamó San Gregorio Nifeno hermosas flores á los colores alegrés, que forman el

ristilans in mundo progesa es d' Maria, quando veri Solis splendore tunc sanctatis tubare praecurrifli, et vere item sicutis, item propitiationis, item quam fecit Dominus, a tanta claritate initiarum dignum frerit. Maria ergo Aurora, de qua dicitur: Que est ista qua progreditur, vifque confusgens. Benè Aurora e coparata Maria, tam propter se, quam propter nos. Propter se specialiter, propter nos generaliter. Maria propter se benè comparatur Aurora secundum Scripturam, &c. D. Bonav. tom. 5. Spec. Lect. 11.

(19)
Novarin. Vmbr. Virgin. n. 1400.
Iris cum enim multicolor, multiformis sit, & obscurè varijs quasi floribus tintæ conmutetur. D. Greg. Ny. Lib. de diff. Eſcen. & Hypoth. Virgil. 10. Aenei ſicut Cinamomen (variæ versiones: ſicut Aspalathus) & balsamum aromati- cans odorem dedit. Eccles. cap. 24. v. 20. Tradunt, in quocunque frutice curvetur Arcus Cœlestis, eamdem, que sit Aspalathus, ſuavitatem odoris exiftere, ſed in Aspalatho inenarrabilem. Aspalathus nascitur spina ca- dida, magnitudinis arboris modice, flores Roſas. Plin. lib. 12. cap. 24. Aristotel. in Probl. Sect. 12. num. 3. & Virgil. vbi ſupr. ait de Iride. Ad quam ſic Roſeo Thaumantias ore locuta eſt. Vide à Lapid. in Ec- cles. cap. 24. v. 20.

CAPITULO QUINTO.

SE DECLARA LA QUINTA PIEDRA
del Candelero Roſeo, y Virgineo, y la quinta Clauſula
de la Angelica Salutacion.

101 *E*s La Sardonica Piedra la quinta que vi-
mos en el pie, y fundamento del Cande-
lero Roſeo, y Virgineo, en forma de Arbol, cõ las mys-

ti-

ticas Rosas del Roſario, para fer viva Imagen de la Santissima Virgen. Antes que entremos á ver la myſteriosa correspondencia de esta quinta Piedra preciosa, con la quinta clauſula de la Angelica Salutacion; nos advierten los Setenta Interpretes, Jofeph, el Cesariense, con otros muchos, y ſe fundan en vn Sagrado Texto de Job, ſegun el qual diſen: (1) que esta Piedra Sardonica, es la inimia que la Onychina, que refiere el Exodus, y por conſiguiente, lo que ſe dice de la vna, ſe entiende de la otra, por fer vna en la realidad con estos dos nombres. Corresponde esta preciosa Piedra á estas palabras, que el Santo Angel Gabriel dixo á ſu Reyna: *Benedicta tu in mulieribus.* Bendita eres entre todas las mugeres; ello es, dize mi Serafico Doctoſ San Buenaventura: Bendita eres mas que todas las mugeres. Estas copioſíſimas bendiciones de Dios, no ſolo vinieron ſobre la Santissima Alma de la Purisima Virgen con la plenitud de la gracia, que vimos en el Capitulo tercero; ſi no que las recibió tambien ſu Sacroſanto Cuerpo, dize el Serafin encarnado; y que ſobre estas bendiciones corporales, es bendita Maria Santissima por la gracia de ſu coraçon, de ſu boca, y de ſu obra. Con estas quattro claves de bendiciones, quedaron declaradas muchas de las innumerables, que en esta clauſula contienen de la Santissima Virgen, correspondientes á las quattro letras de Roſa. Porque ſi Dios nuestro Señor fundó toda la maquina de este mundo con la unión de los quattro Elementos. Las cauſas de todas las coſas, ſegun los Phisicos, ſon quattro. Quattro las Monarquias de los Imperios, de Aſirios, Perſas, Griegos, y Romanos. Quattro las Virtudes Cardinales. Y las complexiones de nuestros cuerpos ſon tambien quattro: fanguinea, colérica, flematica, y melancolica. Y quattro las excelencias de esta quinta Piedra preciosa; que ſon: el privilegio elſpecial entre todas, ſu preciosidad, lo mucho que Dios la honró, y ſu virtud myſteriosa en ſus colores: Todas las bendiciones que Dios ha repartido en el Vniverſo mundo, en los Imperios, eſpiritus, y cuerpos mas eſclarecidos; halláremos epilogadas en las quattro dichas excelencias de esta quinta clauſula, y expreſſados en las quattro de la preciosa Piedra, que corresponde á estas palabras: *Benedicta tu in mulieribus.*

102 La primera excelencia de la Piedra Sardonica es, el privilegio, y elſpecial prerrogativa, que hallamos tiene en las sagradas Letras ſobre todas las piedras preciosas; pues por Divina ordenacion, adorava dos veces al Sacerdote Sumo esta preciosa Pie-

dra,

EX CAPITE QVINTO.

(1)

*Fundamentum quintum, Sardo-
nix. Apoc. cap. 21. v. 19. Legi-
mus in cap. 28. Iob. Sardonychem,
apud Septuaginta Onyx reperitur.
Et Exod. 28. v. 9. vbi de gemmis
in utroque humero Pontificis inser-
tis sermo eſt, lapides onychini aſig-
natur; apud Iosephum autem libr.
3. Antiq. cap. 8. Sardonyca legi-
tur. Caſtil. de vefib. Aaro. queſt.
21. v. 17. fol. 203. De numero
quaternario, ex Theatro vita
humanae, tom. 5. libr. 12. lit. N.*